

PERCEPCIÓN DE SÍ MISMO Y AUTOCONCEPTO EN LA ADOLESCENCIA

JULIO MACHARGO SALVADOR
ISABEL LUJÁN HENRÍQUEZ
PEDRO LÓPEZ RODRÍGUEZ
ELENA LEÓN SÁNCHEZ
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN HERRERO

e-mail: ????????????????

RESUMEN

Esta investigación tuvo por objeto conocer las autopercepciones de los adolescentes en aspectos importantes de su personalidad, como competencia y valía personal, seguridad y confianza en sí mismos o relaciones con las personas de su entorno inmediato, especialmente padres e iguales.

Para evaluar esas autopercepciones se elaboró un cuestionario, que fue aplicado a una muestra de 1056 adolescentes, de ambos géneros, con edades comprendidas entre los 13 y los 20 años.

Los datos indican que los sujetos de la muestra tienen unas autopercepciones y autovaloraciones altamente positivas en los aspectos mencionados, las cuales se constatan tanto en el conjunto de la muestra como en cada uno de los diferentes subgrupos de la misma. Por otro lado, se han encontrado diferencias significativas de medias entre chicos y chicas y entre los distintos grupos de edad, siendo las chicas y el grupo de menor edad los que manifiestan

ABSTRACT

The purpose of this work was to examine the self-perceptions that teenagers have of important aspects of their own personality, such as level of competence and self-worth, self-esteem and relationships with those in their inner circle, especially parents and equals.

The methodology used to evaluate those self-perceptions included a survey which was applied to a sample of 1,056 teenagers of both genres, aged 13-20.

The analysis of the survey results shows that the individuals surveyed enjoy high levels of self-esteem and have a high self-perception. The positive perceptions and assessments of these individuals are evident from the overall results of both the sample as a whole and each of the individual subgroups within the sample. On the other hand, significant differences of averages between boys and girls and among the different age groups have been found. The girls and the youngest group exhibited the lowest levels of self-esteem and self-perception.

autopercepciones y autovaloraciones más negativas.

PALABRAS CLAVE

autoconcepto, autoestima, autopercepción, adolescencia.

KEY WORDS

self-concept, self-esteem, self-perception, adolescence.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia ha sido descrita frecuentemente como una etapa evolutiva difícil, emocionalmente inestable y llena de conflictos y problemas. Los estudios de S. Hall (1904) y las aportaciones de la tradición psicoanalítica (Blos, 1962; Freud, 1956) contribuyeron considerablemente a crear una concepción negativa de la adolescencia muy extendida en nuestro contexto cultural. Para muchos padres y profesores constituye un tiempo en el que los chicos y las chicas presentan una especial dificultad para la acción educativa.

Los cuestionarios autodescriptivos de los adolescentes, sin embargo, reflejan una realidad mucho más positiva y optimista. En base a estos cuestionarios, desde los años setenta del siglo XX, se ha venido creando una corriente de opinión que contrasta con la concepción estereotipada y negativa de esta etapa evolutiva. En las últimas décadas, dentro del campo de la Psicología del Desarrollo, asistimos a una reconceptualización de la adolescencia, especialmente a partir de algunos conocidos estudios, en los que se llega a la conclusión de que los adolescentes no se perciben a sí mismos como viviendo un momento difícil y problemático. En general, perciben su situación personal, familiar y social como razonablemente buena (Grotevant, 1998; Offer y col., 1977, 1988; Steinberg, 2002).

Nosotros venimos trabajando este tema desde hace varios años (Alonso, Luján y Machargo, 1998; Machargo, 1995, 2001) y vamos comprobando reiteradamente que los adolescentes, en general, reflejan en los cuestionarios un nivel de adaptación social y de ajuste personal que contradice los estereotipos negativos. De los datos obtenidos no se puede concluir que se vean a sí mismos inmersos en una situación tan negativa como suponen los adultos, aunque éstos frecuentemente encuentren razones objetivas para creer que es así. Muchas de las conductas, actitudes y reacciones de los adolescentes proporcionan base suficiente como para creer que sufren problemas y dificultades.

¿Por qué se produce esa discrepancia entre las autopercepciones de los adolescentes y las percepciones que de ellos tienen padres y profesores? Creemos que la explicación a estas dos formas de percibir la adolescencia radica en que las experiencias de esos años tienen sentidos muy diferentes para unos y otros (Arnett, 2001; Steinberg, 2002). Los adolescentes encuentran muchos aspectos positivos en su nueva condición: mayor libertad y autonomía, nuevos sentimientos y emociones, descubrimiento de la amistad y del amor, mejor comprensión de la realidad e inserción en un mundo lleno de atractivos. Tienen razones para creer que su situación ha mejorado en comparación con la niñez. En cambio, los adultos, especialmente los padres, se fijan más en los peligros y riesgos, en los conflictos y dificultades y en los desajustes personales y sociales. Temen las decisiones arriesgadas que pueden llegar a tomar sus hijos. Además, muchos padres viven la adolescencia como un distanciamiento de los hijos y una pérdida de un estatus en el que ocupaban un papel preponderante. Todo ello hace que tengan una percepción negativa de esos años y que les resulte difícil comprender y tratar adecuadamente a sus hijos adolescentes

Los años de la adolescencia, por otra parte, constituyen uno de los momentos de mayor interés para el conocimiento de uno mismo (Santrock, 2004). El aumento de la capacidad cognitiva y, concretamente, de la capacidad introspectiva permite a los adolescentes progresar en las autopercepciones y autovaloraciones, las cuales constituyen, junto con las experiencias de éxito y fracaso y las informaciones y las valoraciones procedentes de las personas del entorno más próximo, uno de los factores más decisivos en la formación del autoconcepto y de la autoestima. Lo que uno percibe, piensa y valora de sí mismo está en el núcleo del autoconcepto (Harter, 1998; Marsh y Hattie, 1996; Novick, Cauce y Grove, 1996).

En esta investigación nos propusimos un doble objetivo. En primer lugar, conocer las autopercepciones y autovaloraciones de los adolescentes en algunos aspectos relevantes para el constructo autoconcepto, como son: el sentido de la propia competencia, eficacia y valía en distintas áreas de la experiencia, la calidad de las relaciones personales con padres y amigos y algunos sentimientos y emociones respecto a sí mismo. En segundo lugar, comprobar si se dan diferencias en las autopercepciones de los adolescentes por razón del género, de la edad y del carácter público o privado del centro educativo.

MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo constituida por 1056 sujetos, cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 20 años, alumnos de diferentes niveles y tipos de enseñanza, escogidos al azar, distribuidos en 19 centros públicos y privados, ubicados en zonas social y geográficamente diferentes de la isla de Gran Canaria.

En esta investigación, además de la muestra general, se estudiaron los distintos subgrupos de la misma, que, como aparece en la tabla 1, fueron constituidos en razón del género, edad, tipo de estudios y centro de enseñanza.

Tabla 1

Subgrupos de la muestra

	GÉNERO		EDAD			ESTUDIOS			CENTRO	
	Fem.	Masc.	13-14	15-17	18-20	ESO	Bach.	Mód.	Públ.	Priv.
N	566	490	242	600	214	525	427	104	832	224

Instrumento

Se elaboró un cuestionario de 10 ítems sobre los aspectos del autoconcepto anteriormente señalados. Se redactaron frases breves, directas y precisas, de contenido tanto positivo como negativo. Los sujetos tenían que valorar, en una escala de cinco puntos, en qué medida estaban de acuerdo con el contenido de la frase.

Aplicados y recogidos los cuestionarios, se procedió al tratamiento estadístico de los datos mediante el programa SPSS. Hallamos las puntuaciones de tendencia central, las diferencias de medias y su significatividad y los porcentajes obtenidos en cada una de las cinco opciones de la escala.

Aunque el cuestionario consta de un número reducido de ítems, creemos que es un instrumento adecuado para los fines de la investigación, ya que las cuestiones planteadas permiten suficientemente formarnos una idea apropiada sobre cómo los adolescentes se ven y se perciben a sí mismos. Para conocer la orientación general de sus autopercepciones y autovaloraciones, que era lo que se pretendía en este trabajo, no es preciso recoger información de todos los elementos que integran el constructo autoconcepto. El cuestionario figura en el anexo 1.

RESULTADOS

Los resultados se presentan agrupados en tres bloques. En el primero, recogemos los resultados de los ítems 1, 2, 7 y 8 del cuestionario, que se refieren a las percepciones que tienen los adolescentes de su capacidad, competencia y valía personal; en el bloque segundo, se analizan los resultados de los ítems 3, 4, 5 y 9, relativos a las relaciones con las personas más significativas; los ítems 6 y 10 del tercer bloque están relacionados con aspectos de tipo emocional.

1. Bloque primero: PERCEPCIÓN DE LA PROPIA CAPACIDAD Y VALÍA

Los cuatro ítems tienen esencialmente un mismo objetivo: conocer cómo los adolescentes perciben y valoran su competencia y capacidad.

1.1. *“Me siento capaz de resolver mis problemas” (ítem 1).*

1.1. *“Sé bien lo que quiero y lo que me conviene” (ítem 2).*

1.3. *“Soy capaz de sacar adelante los estudios” (ítem 7).*

1.4. *“Con frecuencia pienso que valgo menos que otros” (ítem 8).*

Expondremos por separado los resultados correspondientes a cada uno de estos cuatro ítems.

1.1. *Me siento capaz de resolver mis problemas*

El sentido de la propia capacidad para resolver problemas es un ingrediente esencial del autoconcepto y de la autoestima. Los adolescentes necesitan verse como autosuficientes y capaces ante los problemas y dificultades para formarse una buena imagen de sí mismos. En la tabla 2 figuran las puntuaciones de tendencia central de toda la muestra y las puntuaciones medias de los distintos subgrupos.

Tabla 2

Me siento capaz de resolver mis problemas.

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	3.99	4.10 3.89	3.84 4.03 4.07	3.98 4.07
DIFERENCIAS DE MEDIAS		Significativa (0.05)	Significativa (0.05)	No significativa
MEDIANA	4			
MODA	5			

* La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

** La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

*** La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

La puntuación media de toda la muestra pone de manifiesto un alto grado de acuerdo con el enunciado del ítem, lo que indica una percepción positiva de la propia capacidad para resolver problemas. Esta percepción es más positiva en los chicos que en las chicas, siendo significativa la diferencia entre las puntuaciones medias de ambos grupos. También encontramos diferencias significativas de medias por razón de la edad; el grupo de alumnos del primer intervalo de edad, 12-14 años, es el que tiene una puntuación media más baja. No aparecen diferencias significativas de medias entre los alumnos de centros públicos y privados.

La mediana y la moda de toda la muestra, 4 y 5 puntos, respectivamente, confirman que los adolescentes tienen muy buena opinión de su capacidad para hacer frente a los problemas.

1. 2. *Sé bien lo que quiero y lo que me conviene*

Esta frase recoge una de las convicciones que mejor describe el carácter adolescente. La formulación del ítem ofrece pocas dudas sobre su sentido y significado y las respuestas de los sujetos tienen también una interpretación clara. Véase la tabla 3.

Tabla 3

Sé bien lo que quiero y lo que me conviene

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	3.97	4.06 3.90	3.92 3.97 4.02	3.97 3.97
DIFERENCIAS DE MEDIAS		Significativa (0.05)	No significativa	No significativa
MEDIANA	4			
MODA	4			

* La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

** La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

*** La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

El conjunto de puntuaciones medias, que giran en torno a los cuatro puntos, indica que los sujetos de la muestra tienen una percepción clara de firmeza y seguridad en sí mismos.

Se dan diferencias significativas de medias entre géneros, siendo más alta la puntuación media de los chicos, quizá porque éstos tienen más necesidad de mostrar firmeza y seguridad, que son aspectos que refuerzan su yo y favorecen un autoconcepto positivo.

No hay diferencias significativas en los demás subgrupos de la muestra.

1.3. Soy capaz de sacar adelante los estudios

Tener éxito en los estudios es uno de los retos a los que se enfrentan los adolescentes. Con este ítem se pretendía conocer qué percepción tienen de su capacidad para superar ese reto. Hay una amplia literatura que confirma la relación entre el autoconcepto académico y rendimiento académico (Harter, 1998; González-Pienda y Núñez, 1998; Núñez y González-Pienda, 1994). Los resultados figuran en la tabla 4.

Tabla 4
Soy capaz de sacar adelante los estudios

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	4.02	4.11 3.94	4.01 4.04 3.99	4.01 4.01
Diferencias de medias		Significativa (0.05)	No significativa	No significativa
Mediana	4			
Moda	5			

* La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

** La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

*** La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

Las puntuaciones son muy similares a las obtenidas en los ítems anteriores. Hallamos de nuevo diferencias significativas de medias por razón del género, siendo una vez más los chicos los que tienen una visión más positiva de sí mismos. Tiene un especial interés este dato, ya que, a pesar de que en general las chicas obtienen mejores rendimientos académicos, los chicos se consideran más capaces de lograrlos. No aparecen diferencias significativas de medias ni en relación con la edad ni en relación con el tipo de centro.

Los datos de esta tabla prueban que la mayoría de los adolescentes se cree con capacidad suficiente para triunfar en los estudios, lo que no es necesariamente contradictorio con el hecho del bajo rendimiento académico y de las altas tasas

de fracaso escolar entre los alumnos de Educación Secundaria, ya que éstos pueden distinguir con claridad entre capacidad y rendimiento y saben que éste depende de otros muchos factores, como, por ejemplo, su propio interés y trabajo.

1.4. Con frecuencia pienso que valgo menos que otros

Uno de los factores que determinan las autopercepciones y, en consecuencia, el autoconcepto y la autoestima, es la comparación con los demás, que es lo que se propone en este caso. Obsérvese que, a diferencia de los anteriores, este ítem tiene un contenido negativo, “valgo menos”, detalle que hay que tener en cuenta al interpretar los datos de la tabla 5.

Tabla 5

Con frecuencia pienso que valgo menos que otros

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	2.21	2.09 2.31	2.40 2.19 2.05	2.21 2.22
DIFERENCIAS DE MEDIAS		Significativa (0.05)	Significativa (0.05)	No significativa
MEDIANA	2			
MODA	1			

*La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

**La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

***La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

Podemos ver que las puntuaciones medias no superan los 2.40 puntos, que la mediana se queda en el valor 2 y la moda es el 1 (el 39'3 % de la muestra ha elegido la opción “nada de acuerdo”). Puede decirse que la gran mayoría de sujetos de la muestra, al compararse con los demás, no se considera menos valiosa que ellos.

No hay diferencias significativas de medias por razón del tipo de centro docente, aunque sí las hay por razón del género y de la edad, siendo los chicos y los sujetos del grupo de más edad los que manifiestan una mejor percepción de sí mismos.

2. Bloque segundo: PERCEPCIÓN DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES

- 2.1. “Me siento querido por los que me rodean” (ítem 3).
- 2.2. “Tengo un buen grupo de amigos” (ítem 4).
- 2.3. “Me llevo bien con los compañeros de clase” (ítem 5).
- 2.4. “Siempre puedo contar con el apoyo de mis padres” (ítem 9).

Estos ítems guardan relación con la dimensión social del autoconcepto. Los cuatro hacen referencia a las relaciones con las personas más próximas y relevantes para un adolescente. El conjunto de resultados que figuran en la tabla 6 es revelador. En los cuatro ítems las puntuaciones medias de la muestra global están por encima de 4 puntos; en los cuatro la moda es 5 y en dos de los cuatro casos la mediana tiene el valor 5.

Tabla 6
Percepción de las relaciones interpersonales

	ÍTEM 3	ÍTEM 4	ÍTEM 5	ÍTEM 9
MEDIA	4.18	4.26	4.08	4.41
MEDIANA	4	5	4	5
MODA	5	5	5	5

Nota: Las puntuaciones se refieren a toda la muestra.

De la observación de estos datos se desprende que los adolescentes consideran francamente satisfactorios sus vínculos y relaciones con los iguales y con los padres. Todas las puntuaciones fueron igualmente elevadas en los diferentes subgrupos de la muestra y únicamente se hallaron diferencias significativas de medias en dos casos: en el ítem 3, entre los distintos grupos de edad, siendo mayor la puntuación media de los sujetos de más edad, y en el ítem 9, entre los alumnos de los centros públicos y los de los centros privados, en el que los primeros tuvieron mayor puntuación media.

No hemos recogido en esta tabla las puntuaciones de los distintos subgrupos porque no aportaban información relevante, pero añadiremos dos consideraciones sobre este bloque de ítems. En el ítem 9 se obtuvieron las puntuaciones más altas de todo el cuestionario. El 64'3% de los sujetos eligieron la opción 5, “totalmente de acuerdo”. De forma abrumadora los adolescentes muestran que confían en sus padres y que las relaciones con ellos tienen un signo positivo, lo que indi-

ca que la familia es uno de sus puntos esenciales de referencia. La figura 1, que recoge los porcentajes, resulta muy ilustrativa.

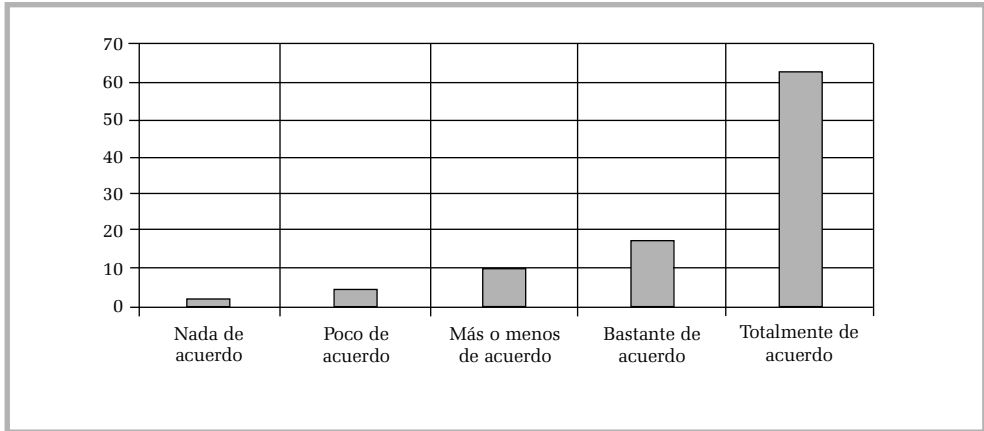


Figura 1. Siempre puedo contar con el apoyo de mis padres

También son muy altas las puntuaciones obtenidas en el ítem 4, “*tengo un buen grupo de amigos*”. El porcentaje de sujetos que elige la opción 5 de la escala llega al 50’7%. El contar con amigos constituye uno de los factores de equilibrio y ajuste personal y social en los años de la adolescencia. La aceptación o el rechazo de los iguales es uno de los factores básicos del autoconcepto y de la autoestima. En la figura 2 recogemos los porcentajes de las respuestas obtenidas en este ítem.

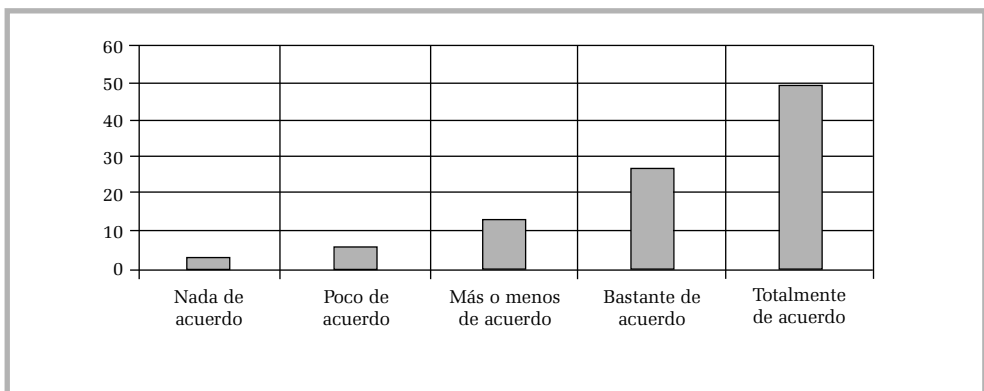


Figura 2. Tengo un buen grupo de amigos

3. Bloque tercero: ESTRÉS Y EMOCIONES

Los ítems del tercer bloque se refieren a aspectos muy relacionados con el estrés y los sentimientos de bienestar psíquico. A pesar de ser una opinión muy extendida, ni los chicos ni las chicas manifiestan sufrir una situación afectivo-emocional especialmente estresante y negativa.

3.1. *“Frecuentemente me siento agobiado por problemas y dificultades”* (ítem 6).

3.2. *“Algunas cosas de mí me acomplejan”* (ítem 10).

Como ya hicimos anteriormente, expondremos por separado los resultados de cada uno de los ítems.

3.1. *Frecuentemente me siento agobiado por problemas y dificultades*

Uno de los estereotipos más extendidos sobre la etapa adolescente guarda relación con el estrés y la tensión emocional que se consideran propios de estos años. Debidos en gran parte a la necesidad de buscar respuestas adecuadas a los cambios y a las nuevas exigencias, los adolescentes se sienten con frecuencia sometidos a presiones de distinta índole. Con este ítem se pretendía conocer hasta qué punto los problemas y dificultades a los que se enfrentan generan en ellos sentimientos de agobio y tensión. De los resultados que figuran en la tabla 7, parece razonable decir que ciertamente se dan esos sentimientos, aunque no lo hacen en un alto grado.

Tabla 7

Frecuentemente me siento agobiado por problemas y dificultades

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	2.87	2.78 2.96	2.73 2.89 2.99	2.87 2.90
DIFERENCIAS DE MEDIAS		Significativa (0.05)	Significativa (0.05)	No significativa
MEDIANA	3			
MODA	3			

* La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

** La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

*** La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

Las puntuaciones medias se aproximan, más que en ningún otro ítem del cuestionario, al valor medio de la escala (valor 3), aunque quedan ligeramente por debajo. La interpretación más obvia es que los adolescentes perciben tensiones y dificultades emocionales, aunque la frecuencia e intensidad de las mismas es moderada, lo cual refleja adecuadamente lo que suele ocurrir en la adolescencia. En esta etapa, efectivamente, se pasa por momentos de tensión y malestar, pero no puede decirse que esto es lo que la caracteriza y distingue (Machargo, 2002; Santrock, 2004).

Observamos diferencias significativas de medias por razón del género y por razón de la edad. Las chicas tienen, como en otros ítems, una autopercepción más negativa que los chicos. Por su parte, el grupo más joven en edad refleja un menor agobio que el de más edad, lo que nos causa alguna perplejidad, ya que en la literatura es frecuente considerar que los comienzos de la adolescencia son los más problemáticos y estresantes (Moreno y del Barrio, 2000; Santrock, 2004). Este dato, no obstante, puede significar que, a medida que aumenta la edad, aumenta también la conciencia de las dificultades y responsabilidades.

3.2. Algunas cosas de mí me acomplejan

Los adolescentes en el proceso de formación de su personalidad tienen que ir ajustando sus propias autopercepciones, en lo cual jugarán un papel importante las *comparaciones* que establece con los valores, modelos y personas de su entorno, especialmente los iguales. Esas comparaciones pueden dar lugar a complejos y sentimientos de inferioridad al comprobar que sus características no siempre responden a esos modelos.

Tabla 8
Algunas cosas de mí me acomplejan

	TODA LA MUESTRA	GÉNERO*	EDAD**	CENTRO***
PUNTUACIONES MEDIAS	2.49	2.72 2.23	2.60 2.48 2.41	2.50 2.46
DIFERENCIAS DE MEDIAS		Significativa (0.05)	No significativa	No significativa
MEDIANA	2			
MODA	1			

* La primera puntuación corresponde a los chicos y la segunda a las chicas.

** La primera puntuación corresponde a la edad de los 12-14 años, la segunda a la edad de los 15-17 años y la tercera a los 18-20.

*** La primera puntuación corresponde a los centros públicos y la segunda a los centros privados.

Hay que interpretar los resultados teniendo en cuenta el contenido negativo del ítem. El valor elegido más veces es el primero de la escala, “nada de acuerdo”. La puntuación media de la muestra general y la de los diferentes subgrupos gira en torno a 2’5 puntos, es decir, por debajo del punto medio de la escala. Se da una clara diferencia de medias entre géneros, siendo las chicas las que manifiestan sentir en mayor medida algún complejo, lo que es atribuible a una doble causa. Por un lado, son ellas las que sufren más presiones del medio y las que se ven más sometidas a los modelos externos, y, por otro, los chicos tienen una tendencia a valorarse a sí mismos más positivamente y dejarse llevar menos por los sentimientos de inferioridad (Steinberg, 2002).

Una visión algo más matizada de los resultados puede verse en la figura 3, en la que se aprecia que, aunque la mayoría de los adolescentes no se ve a sí misma como afectada por complejos, hay un 43’8% de la muestra (la suma de los porcentajes de la opción 3, 4 y 5) que manifiesta algún grado de acuerdo con el ítem.

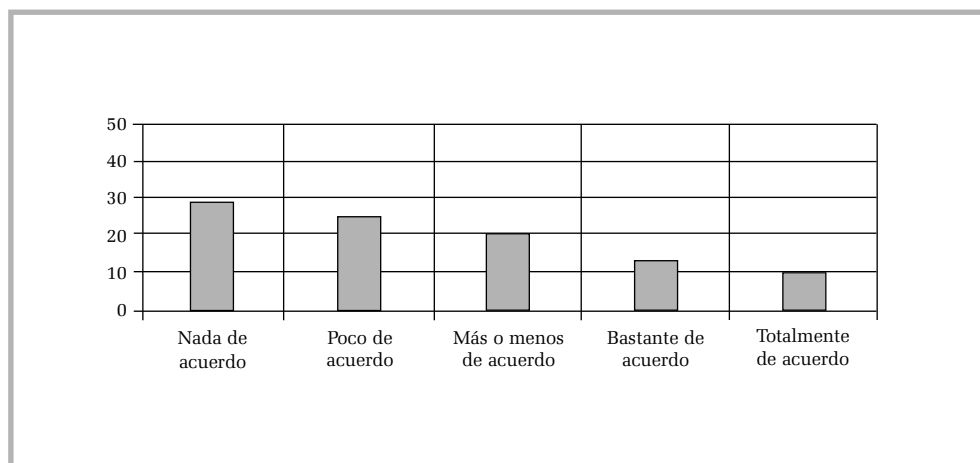


Figura 3. Algunas cosas de mí me acomplejan

DISCUSIÓN

La investigación, cuyos resultados acabamos de exponer, tuvo por objeto conocer cómo los adolescentes se perciben y valoran a sí mismos en algunos aspectos relevantes de su personalidad muy relacionados con el autoconcepto. En concreto, hemos analizado la competencia y valía personal, la aceptación o rechazo de los demás y algunos sentimientos y emociones comunes en la adolescencia. No hemos realizado, por tanto, una exploración exhaustiva de todos los rasgos y dimensiones del autoconcepto. No era éste el objetivo de esta investigación. El cuestionario aplicado recoge tan sólo algunos aspectos, suficientes en nuestra opinión, para conocer la orientación y el sentido de las autopercepciones y autovaloraciones de los adolescentes.

Los resultados, en conjunto y de forma consistente, muestran que esas autopercepciones son altamente positivas, en contraste con la opinión que generalmente suelen tener de esta etapa los adultos. Mientras que éstos tienden a considerar la adolescencia como años de desorientación, conflicto e inestabilidad, los adolescentes manifiestan en sus respuestas sentirse seguros de sí mismos, confiados en sus capacidades y satisfechos con las relaciones y los vínculos que mantienen con las personas próximas.

Estos resultados podrían ser atribuidos al deseo y necesidad de los adolescentes de dar de sí mismos una imagen positiva o a una falta de realismo y objetividad en su autoconocimiento. Pero, también pueden indicar que los adolescentes se ven realmente así y que son objetivos y sinceros en sus respuestas. De todos modos, algo similar ocurre en la población general, en la que la inmensa mayoría de la gente tiene una opinión de sí misma razonablemente positiva; y no podría ser de otra manera, ya que una opinión así protege y enaltece al yo, lo que es una de las necesidades psicológicas de los individuos para funcionar con un buen nivel de ajuste (Kernis, 1995).

No obstante, una minoría de personas se ve afectada por autopercepciones y autovaloraciones negativas. En nuestro caso, entre un 3 y un 10 por ciento, aproximadamente, de los sujetos de la muestra manifiesta tener autopercepciones negativas.

Hecha esta consideración general, que viene a destacar la consistencia y el carácter positivo de las autopercepciones y autovaloraciones de los adolescentes, nos detendremos brevemente en algunos aspectos más específicos.

Nos referiremos, en primer lugar, a las *diferencias de género*. Éstas aparecen en seis de los diez ítems, precisamente en aquellos que recogen aspectos que siempre han estado marcados por los estereotipos de género, como son: la capacidad y competencia (bloque primero) y el ajuste afectivo (bloque tercero).

Los chicos manifiestan una percepción más positiva que las chicas de su competencia, valía y capacidad para resolver problemas y expresan sentimientos de mayor seguridad en sí mismos. Incluso se perciben más “capaces de sacar los estudios adelante”, a pesar de que la realidad viene mostrando desde hace años un mejor rendimiento académico por parte las chicas. Aparece aquí la proyección de uno de los estereotipos de género más arraigados que todavía se mantiene hoy entre los jóvenes adolescentes: la creencia en la mayor competencia y capacidad del hombre. Esto vendría avalado con bastante evidencia por nuestros datos.

Recordemos que los estereotipos de género en algunos aspectos tienden a acentuarse al llegar la adolescencia, a fin de destacar más las diferencias entre uno y otro género, logrando así una mejor definición de la propia identidad (Arnett, 2001).

Por otro lado, las chicas obtienen puntuaciones medias más negativas que los chicos en los ítems del tercer bloque, que son los que hacen referencia al estrés emocional y a los sentimientos de inferioridad. Hay muchos datos en la literatura que prueban la tendencia del género femenino a interiorizar las dificultades y conflictos. Esto explicaría que muchas de esas dificultades y de las presiones que sufren sean vehiculadas a través de sentimientos y experiencias emocionales negativas. Los chicos por el contrario tienden más a expresar las dificultades y problemas a través de conductas externas (Wicks – Nelson e Israel, 1997).

No aparecen diferencias significativas de medias entre chicos y chicas en ninguno de los cuatro ítems del segundo bloque, que se refieren a las *relaciones con los demás*. En este ámbito, los adolescentes de ambos géneros arrojan unas puntuaciones muy altas y muy similares, lo que sólo puede interpretarse en el sentido de que valoran como muy satisfactoria su vinculación y relación con los demás. El tener amigos y contar con el apoyo y afecto de otras personas no es sólo una necesidad social, sino que es, principalmente, necesario para mantener la propia estima, ya que el adolescente interpreta que el tener amigos y personas que le quieren es debido a su valía y a que es alguien significativo para los demás. El carecer del afecto y apoyo de los otros pone en riesgo el desarrollo de un autoconcepto y una autoestima positivos (Harter, 1998; Marsh y Hattie, 1996).

A la vista de estos resultados, puede decirse que el tema de las amistades y el de las relaciones con los padres es un asunto bien resuelto por la mayoría de los adolescentes. En concreto, en cuanto a las relaciones con los padres, hay que destacar las altas puntuaciones obtenidas, tanto en toda la muestra como en cada uno de los subgrupos de la misma, lo que expresa la convicción del adolescente de que tienen en sus padres un sólido punto de seguridad y apoyo. Con independencia de los conflictos y dificultades que puedan encontrar en las relaciones cotidianas con

sus padres, los adolescentes creen que siempre pueden contar con ellos. La familia es como un seguro del que pueden disponer. Quizá no sea ésta la percepción que tienen muchos padres y más bien piensen que en la adolescencia se pierden o debilitan los vínculos con los hijos, debido ello en gran parte al profundo cambio que experimentan las relaciones con ellos en el nuevo marco de convivencia que se impone en la familia a partir del comienzo de la adolescencia (Machargo, 2002).

En relación con el *tipo de centro docente*, sólo en un caso hemos hallado diferencias significativas de medias, en el ítem 9, “siempre puedo contar con el apoyo de mis padres”, ya comentado. Los alumnos de los centros públicos muestran un mayor nivel de confianza en sus padres que los alumnos de los centros privados, que, en esta investigación, son colegios ubicados en el centro de la ciudad y que básicamente se nutren de alumnos de clase media, mientras que los alumnos de centros públicos tienen una procedencia social más plural y, en general, de menor nivel económico y social. ¿Se puede pensar que los adolescentes de familias de clase media se sienten menos atendidos por sus padres que los adolescentes de contextos sociales más populares? En realidad, no sabemos cómo interpretar este resultado y más que ofrecer respuestas sugieren nuevas preguntas.

El hecho de que no se hayan hallado otras diferencias entre los alumnos de los centros públicos y privados nos lleva a pensar que la investigación aborda aspectos importantes de la personalidad de los adolescentes, comunes a la mayoría de ellos, independientemente de las circunstancias personales, familiares y escolares.

En cuanto a la *edad*, sólo en cuatro de los diez ítems del cuestionario se han encontrado diferencias significativas de medias entre los sujetos del grupo de menos edad, 12-14 años, y los de los otros dos grupos, 15-17 años y 18-20 años: en el ítem 1, “me siento capaz de resolver mis problemas”, en el ítem 3, “me siento querido por los que me rodean”, y en el ítem 8, “con frecuencia pienso que valgo menos que otros”.

Los adolescentes de los dos grupos de más edad son los que expresan unas autopercepciones y autovaloraciones más positivas. Esto puede interpretarse en el sentido de que, a medida que crece, el adolescente va encontrando un mejor acomodo entre las personas de su entorno y tiene una mayor confianza en sus capacidades, mejorando en consecuencia las percepciones y valoraciones que tiene de sí mismo. Este resultado está en la línea de los aportados generalmente en la literatura (Moreno y del Barrio, 2000; Santrock, 2004; Steinberg, 2002). Sin embargo, en el ítem 6, “frecuentemente me siento agobiado por problemas y dificultades”, son los adolescentes de más edad los que reflejan unas autopercepciones más

negativas. ¿Significa esto que a medida que los adolescentes van asumiendo más autonomía y responsabilidad ante los problemas se ven más agobiados y se sienten más inseguros ante el peso de los mismos?

En el resto de los ítems no hemos encontrado diferencias significativas en razón de la edad. Cabe preguntarse por qué no aparecen más diferencias, siendo tan amplios los márgenes de edad de los sujetos de la muestra. Nuestra interpretación es que los rasgos y características básicas de la adolescencia están presentes desde un principio y son compartidos por los adolescentes de las distintas edades, aunque los niveles de madurez y desarrollo logrados en esos rasgos y características van variando a medida que transcurren los años de la adolescencia.

CONCLUSIÓN

Creemos que esta investigación puede contribuir a un mejor conocimiento de los adolescentes en un aspecto relevante de su personalidad, como es el autoconcepto y la autoestima.

Los adolescentes, en su gran mayoría, tienen unas autopercepciones y autovaloraciones muy positivas, independientemente del género, la edad, nivel de estudios y tipo de centro al que acuden.

Se dan diferencias significativas entre géneros, siendo los chicos los que tienen percepciones y valoraciones de sí mismos más positivas.

Las puntuaciones medias más altas se han encontrado en el grupo de ítems relativos a las relaciones interpersonales, no dándose en este aspecto diferencias de medias entre los distintos subgrupos de la muestra.

Son prácticamente inexistentes las diferencias por razón del carácter público o privado del centro docente, lo que cabe interpretar en el sentido de que la tendencia a una autopercepción y autovaloración positivas es algo común a todos los adolescentes, con independencia de las circunstancias sociales y educativas concretas.

La edad tiene un peso relativo en las diferencias autoperceptivas, aunque el paso del tiempo parece contribuir favorablemente a mejorar la propia imagen.

Los resultados en su conjunto plantean la necesidad de analizar y explicar las diferencias que se dan entre adolescentes y adultos en la forma de percibir esta etapa evolutiva y pueden servir de estímulo para plantear la necesidad de abordar una reconceptualización de la adolescencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, E., Luján, I. y Machargo, J. (1998). Actualidad de los estereotipos sobre la adolescencia. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*, nº 1, 28-49.
- Arnett, J. J. (2001). *Adolescence and emerging adulthood*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Blos, P. (1962). *On adolescence: A psychoanalytic interpretation*. N. York: Free Press.
- Crain, R. M. (1996). The influence of age, race, and gender on child and adolescent multidimensional self-concept. En B.A. BRACKEN (ed.), *Handbook of Self-Concept*. N. York: John Wiley and Son.
- Freud, A. (1958). Adolescence. En R. Eissler, A. Freud, H. Hartmann y M. Kris (eds.), *Psychoanalytic study of the child*, vol. 13, pp. 255-278. N. York: International University Press.
- González-Pienda, J. A. y Núñez, J. C. (1998). *Dificultades de aprendizaje escolar*. Madrid: Pirámide.
- Grotevant, H. D. (1998). Adolescent development in family contexts. En N. Eisenberg (Edit. vol. 3), *Social, Emotional, and Personality Development*, en W. Damon (Edit.), *Handbook of Child Psychology*, 4ª. N. York: John Wiley & Son.
- Hall, G.S. (1904). *Adolescence*. Nueva York: Appleton.
- Harter, S. (1998). The development of self-representations. En N. Eisenberg (Edit. vol. 3), *Social, Emotional, and Personality Development*, en W. Damon (Edit.), *Handbook of Child Psychology*, 4ª. N. York: John Wiley & Son.
- Kernis, M. H. (Ed.) (1995). *Efficacy, agency, and self-esteem*. N. York: Penum Press.
- Kimmel, D.C. y Weiner, I.B. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Madrid: Ariel.
- Machargo, J. (1995). ¿Es la adolescencia una etapa de conflictos? *El Guiniguada*, nº 6 y 7, 249-265.
- Machargo, J. (2001). Hacia una reconceptualización de la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Psicología de la Educación*, vol. 1, nº 6 y 7, pp. 233-258.
- Machargo, J. (2002). *Psicología evolutiva (adolescencia)*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Marsh, H. W. y Hattie, J. (1996). Theoretical perspectives on the structure of self-concept. En B.A. BRACKEN (ed.), *Handbook of Self-Concept*. N. York: John Wiley and Son.

- Moreno, A. y del Barrio, C. (2000). *La experiencia adolescente. A la búsqueda de un lugar en el mundo*. Buenos Aires: Aique.
- Novick, N., Cauce, A. M. y Grove, K. (1996). En B.A. Bracken (ed.), *Handbook of Self-Concept*. N. York: John Willey and Son.
- Núñez, J.C. y González-Pienda, J. A. (1994). *Determinantes del rendimiento académico*. Universidad de Oviedo. Servicio de Publicaciones.
- Offer, D. y Offer, J. B. (1977). *From teenage to young manhood: A psychological study*. N. York: Basic Book.
- Offer, D., Ostrov, E., Howard, K. y Atkinson, R. (1988). *The teenage world. Adolescents' self-image in ten countries*. N. York: Plenum Medical Book.
- Santrock, J. W. (2004). *Adolescencia*. Boston: McGraw-Hill.
- Steinberg, L. (2002). *Adolescence*. N. York: McGraw-Hill.
- Wicks-Nelson, R. e Israel, A.C. (1997). *Sicopatología del niño y del adolescente*. Madrid: Prentice-Hall.

ANEXO

CUESTIONARIO					
1. Me siento capaz de resolver mis problemas	1	2	3	4	5
2. Sé bien lo que quiero y lo que me conviene	1	2	3	4	5
3. Me siento querido por los que me rodean	1	2	3	4	5
4. Tengo un buen grupo de amigos	1	2	3	4	5
5. Me llevo bien con los compañeros de clase	1	2	3	4	5
6. Frecuentemente me siento agobiado por problemas y dificultades	1	2	3	4	5
7. Soy capaz de sacar adelante los estudios	1	2	3	4	5
8. Con frecuencia pienso que valgo menos que otros	1	2	3	4	5
9. Siempre puedo contar con el apoyo de mis padres	1	2	3	4	5
10. Algunas cosas de mí me acomplejan	1	2	3	4	5